

Carta de un confinado a los confinados de la tierra. Algunas reflexiones

La afirmación reiterada de que estamos terminando una vieja época y, sin embargo, no aparece la nueva, ya no es cierta. La llegada de un virus de carácter pandémico está sirviendo de acelerador de esa nueva época. No es un cambio de tiempo sino de época. No es la explicación de Marx sobre las crisis u otras explicaciones económicas lo que permite entender esta crisis. ¿Economía de guerra?, miles de millones confinados, millones de niños en todo el mundo sin escuela, “la película de pesadilla en la cual somos todos, actores”. Donde aparece todo el elenco: los ladrones, los especuladores, los solidarios, las víctimas, los imbéciles, los paranoicos y los aprovechados, entre otros. Cada territorio nacional es un capítulo aparte de este largometraje entre comedia y tragedia.

Lo que sabemos del virus y su origen en animales salvajes, introduce uno de los temas más importantes de la humanidad: su preservación. El contacto con animales y su cercanía, debido a la deforestación inclemente, el aumento de la pobreza, la desaparición del hábitat de los animales, por la locura del consumismo de otro animal, mal llamado *homo sapiens*, produce y producirá virus. La historia de las epidemias mundiales lo prueba, y el VIH, el ébola, el SRS reciente lo comprueban. Por lo tanto, es una pandemia previsible y pasarán más. La destrucción del medio ambiente y la pobreza nutren las infecciones. Primera lección.

Los cortes “neoliberales”, llamados de austeridad en los países occidentales, permitieron por años el debilitamiento de los sistemas de salud, particularmente durante la administración Trump en Estados Unidos. La investigación, el personal sanitario, los hospitales, todo el sistema debilitado en los tiempos del Coronavirus. Segunda lección.

La agonía de la mal llamada teoría neoliberal se terminó. La mala y abusiva interpretación de Adam Smith sobre los mercados, la realidad lo sepultó. El Estado no es el problema es la solución. Tercera lección.

La concepción de la globalización basada en la producción de riqueza y la rentabilidad financiera, vía la especulación, que ha producido una inmensa desigualdad tanto a nivel nacional como mundial, así como una destrucción sistemática del planeta, está en pausa, y las leyes económicas la conducirán a su recomposición mundial, donde la gobernanza del proceso se impone. Cuarta lección.

En la “era de la información”, el rumor, el chisme y las noticias falsas expanden la histeria y profundizan, tanto la crisis sanitaria como en la económica y social. El regreso a la información responsable de los medios de comunicación se impone poco a poco, y la realidad y la verdad ya no son relativas, sino verdades: “la verdad verdadera”. El predominio del twitter Trump se terminó. En la batalla twitter versus virus, se impone el segundo. Quinta lección.

El recorrido del epicentro asiático al europeo y de ahí a los Estados Unidos y, en menor medida, a África y América Latina, por lo menos hasta el momento, permiten afirmar que la crisis sanitaria será de meses y la recuperación económica de años. Alterando toda la economía mundial. El caso más reciente es el del petróleo.

La agenda pública sobre los bienes públicos globales se impone, y deben priorizarse: la lucha contra el cambio climático y la pobreza y, con ello, una reforma desde las raíces al multilateralismo y a sus organizaciones mundiales. La consigna de *The round table* de empresarios, donde se afirmó que la rentabilidad de la empresa no debe ser solo de los accionistas, debe convertirse en realidad.

Desde un país muy desigual, con sistema de salud ineficiente, con el 46,5% de los niños menores de 5 años desnutridos, el 53% de la población pobres, deforestado y con escaso acceso al agua potable, además de con una confianza en las instituciones casi en negativo y con un racismo evidente, cabe preguntarse:

¿nos salvará de nuevo nuestra marginalidad? ¿nuestra juventud? ¿los espacios rurales no contaminados y la contaminación biológica solo limitada a las ciudades? Las medidas tomadas de contención del virus ¿tendrán mayor impacto en la pobreza urbana que en la rural? ¿se romperá el tejido económico y productivo, afectando en proporción mayor a las micro y pequeñas empresas que generan la mayor cantidad de empleo? ¿se incrementará la violencia, aún mas? ¿Que puede hacer el Estado?

El impacto de las oleadas de diversas pestes durante el siglo XIV estremeció a las sociedades europeas, reduciéndose en algunos países su población en más del 40% y rompiendo todas las explicaciones del mundo producidas en la Edad Media, todo voló por los aires. La

relación entre el Renacimiento y la peste es directa. La humanidad necesitaba una nueva explicación del mundo, nuevos instrumentos y un impulso al mejor invento de la humanidad: la ciencia. Un cambio profundo que condujo a la Edad Moderna. Esa lección es necesaria hoy más que nunca, una reflexión y acción mundial que conduzcan a enorgullecernos de ser *Homo Sapiens* y no sólo mamíferos que devastaron la naturaleza y se destruyeron unos a otros. Se abrirá, entonces, la época en la cual es más importante el SER que el tener. CONTINUARA ...

Rolando Castillo (Confinado
1000000345)
eduroc.rolando@gmail.com